

Campaña provincial de prevención

El Chagas no es una condena

Que alguien de la familia lo haya padecido no significa que todos serán alcanzados por sus efectos. Cambiar ese mito estigmatizante es uno de los fundamentales desafíos de quienes luchan contra la vinchuca.

Por Mónica Maidana*



En el marco del Día Nacional por una Argentina sin Chagas, el ministerio de Salud de Córdoba, en conjunto con las comunas de Chancaní y Villa de Pocho, realizó un acto en el que alumnos de escuelas de la zona ofrecieron una serie de intervenciones artísticas y educativas relacionadas con la temática.

No nos gusta usar ni Mal de Chagas ni enfermedad, preferimos decir sólo Chagas". Con esas palabras Ángeles Buteler expresa el lineamiento del equipo interdisciplinario -del cual forma parte- en la Campaña Provincial de Lucha contra el Chagas. Licenciada en Comunicación Social (ECI), tras dejar su trabajo en la redacción de *La Voz del Interior* se trasladó al Departamento de Epidemiología del Ministerio de Salud de la Provincia de Córdoba, donde organizó el componente Información-Educación-Comunicación de la campaña provincial de prevención del Chagas. "Tratamos de trabajar con otros actores. Este año fue con el programa *Me extraña araña*, cuyas conductoras dictaron un taller de radio en la escuela. Grabaron spots infantiles en relación al Chagas. La mirada es estimular, visibilizar, reforzar y dar herramientas para que se cuenten las cosas de otra manera. En las comunidades chicas, la radio es la comunicación por excelencia", detalla. Cuenta luego cómo participa presencialmente

de la campaña. "Federico Brunazzo es mi marido, así que el día nacional *Por una Argentina sin Chagas*, el último viernes de agosto, vamos con mi hijo. Mi esposo es médico y muy buen promotor. Trabajar interdisciplinariamente es muy enriquecedor. Por ejemplo, Carlos Ríos es ingeniero agrónomo, y hasta hay un biólogo. Cuando nos trasladamos al interior es a colaborar en lo que haga falta".

La mirada interdisciplinar es muy valiosa.

La comunicación y la educación avanzan lentamente si continúan siendo delimitadas como ámbitos separados. La sociedad de la información ha puesto en evidencia cuán esencial es que ambos mundos se acerquen. Para ello, es necesaria una acción concertada entre los diferentes actores de ambas áreas. La mediación debería partir de la comprensión profunda de los valores comunes y de un reconocimiento de la riqueza del trabajo interdisciplinario.

Si ignoramos el significado de las palabras, seremos como un foráneo para el que habla, y el que habla será como un extranjero para nosotros. La licenciada Buteler lo explica desde la práctica, con palabras sencillas: "Uno de los objetivos es que cada vez más gente conozca esto y se involucre. El Chagas está naturalizado en algunos lugares. Intentamos evitar que creas que porque tu abuela o tu papá lo tuvo, vos también lo tendrás".

Decodificar el mito silencioso que rodea a dicha enfermedad parasitaria es clave para armar nuevas formas de expresión. Tener los oídos para hacer un análisis crítico, es indispensable en la comunicación y educación en torno a Chagas. Ángeles Buteler ilustra que "en eso los chicos son un gran canalizador porque van a la casa y buscan si hay chinche. En la ciudad, no hay vinchuca, pero el tipo de Chagas que hay es el congénito. Los chicos replican, llevan y traen conceptos; los padres decían: ¡pero si acá no hay vinchuca! y así, los chicos le enseñaban a los padres".

* Estudiante de 4º año Licenciatura en Comunicación Social/ECI